

## RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

de las filas (rows only) y consiste en solicitar por correo a una muestra de empresas cómo se ha distribuido el total de ventas entre los sectores de la demanda final o entre los grupos industriales locales.

En el capítulo cinco se discuten aspectos internacionales del modelo, el cual se utiliza actualmente tanto en las economías de mercado como en las economías planificadas, por tratarse de un instrumento de análisis independiente de los sistemas políticos, sociales y económicos donde se lo aplique. Asimismo el autor ilustra la utilidad de los cuadros de autosuficiencia regional e internacional, basados en la técnica del insumo producto.

El capítulo seis ha sido destinado a ponderar las limitaciones del método estático y los desarrollos actuales tendientes a obtener matrices de coeficientes incrementados de capital, que permitan implantar modelos dinámicos, así como matrices de coeficientes de capital promedio, que indicarían la estructura de la economía.

En suma, es un libro muy útil para clarificar el tema, demostrando en forma sencilla y concisa las aplicaciones más importantes de este fecundo modelo. Asimismo, la información actualizada del autor le ha permitido señalar una bibliografía muy interesante.

J. A. Carlos

Matthias SCHMITT, *Osthandel auf neuen Wegen*, Hamburg, Hoffman und Campe, 1968.

La historia económica de los últimos lustros registra —paralelamente a la atenuación de las tensiones políticas que caracterizaron los primeros años de la postguerra— un aumento en las relaciones económicas entre los dos bloques en que está dividido el mundo. El propósito del autor del presente opúsculo, publicado en la serie “Cuestiones actuales de la economía mundial” del “Deutsches Übersee-Institut” de Hamburgo que preside Andreas Predöhl, es analizar estas relaciones en cuanto a sus problemas y perspectivas. Divide el trabajo en seis capítulos; dedica los primeros dos a la caracterización y la problemática de tales relaciones, los dos siguientes a aspectos prácticos del comercio entre Este y Oeste y los restantes a una breve reseña de la posición de Alemania en este aspecto, de manera especial en relación con la URSS.

El intercambio entre los dos bloques, por realizarse entre economías de sistemas distintos, es un comercio “sui generis”. Encuentra dificultades por las tendencias bilateralistas de los gobiernos colectivistas y principalmente por sus dificultades de pago, debido a la escasez de divisas agravada por la inconvertibilidad de sus monedas. Una solución para subsanar las dificultades de pago es el financiamiento de las exportaciones occidentales. Hubo in-

cluso, a principios de la década del 60, bajo la influencia del "deshielo" político, una especie de competencia en tal sentido entre los países occidentales. Esta solución se ha mostrado entretanto, muy poco satisfactoria para ambas partes. Otra solución es aumentar las importaciones desde el Este. Sin embargo, los esfuerzos en tal sentido no han tenido el éxito esperado, debido a varios factores como, a veces, la calidad de los productos y de manera especial la ausencia, por parte del Este, de una adecuada política de comercialización. Dado el bilateralismo que se aplica en el Este, los intercambios se realizan bajo la forma de compensación. Si bien no hay que rechazarlo totalmente, es, según el autor, un procedimiento "dudoso y a la larga siempre un mal negocio" (p. 32), una especie de "lecho de Procusto" (p. 34) ya que implica muchas limitaciones, constituyendo además "un retroceso a las formas más primitivas del cambio" (p. 33).

Mucho más prometedor es, de acuerdo con el autor, otro tipo de relaciones económicas: la cooperación industrial, la que se presenta bajo tres formas. La primera es el otorgamiento de licencias. Presenta ventajas tanto para el Este (la venta de los productos en el Occidente origina un flujo de divisas) como para el Oeste (más fácil acceso a los mercados orientales) y prácticamente no tiene limitaciones. La segunda, que implica una colaboración más estrecha, es la cooperación en la producción. Como parte de las tendencias a la coexistencia ha encontrado desde un principio una aceptación favorable en ambas partes: tanto en los países capitalistas, como un medio para superar los obstáculos en la expansión comercial hacia el Este, como en el bloque oriental, donde fue recomendada en el seno mismo del COMECON (1964) y considerada especialmente por la nueva generación "como camino al progreso en la nueva fase de la evolución del sistema socialista" (p. 39). Es sumamente importante en este tipo de relaciones que el nivel técnico alcanzado por ambas partes sea aproximadamente igual o por lo menos que la diferencia no sea grande, condición ésta que en lo que respecta al bloque oriental está dada en la URSS así como —en ciertas ramas— en algunos otros países (como Checoslovaquia, Hungría, Rumania). El autor se declara muy partidario de este tipo de colaboración: requiere un marco legal de convenios, un determinado grado de libertad de acción para las empresas, así como un contacto directo entre los técnicos respectivos, los que, junto con cierto grado de dependencia recíproca que origina, contribuye a la "objetivación" y de ahí a una mejoría en las relaciones políticas (pp. 46-48). Una variante aún más exigente de cooperación en la producción, corriente entre empresas de distintos países occidentales, completamente nueva, en cambio, entre oriente y occidente, es la colaboración en la realización de proyectos en terceros países, generalmente países en desarrollo. El ejemplo más conocido es la represa de Assuan.

¿Hay perspectivas para una futura integración económica entre los dos grupos de países? El autor opina afirmativamente. "Cuanto más se industria-

## RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

liza una economía, tanto más diferenciada se vuelve su producción y tanto mayor se hace su necesidad de 'integrarse' con otras economías, para mantenerse actualizada con el progreso técnico y conservar su capacidad competitiva internacional" (p. 53). Hay síntomas de una evolución en tal sentido. Las estadísticas muestran, a partir de fines de la década del 50 un notable aumento en los intercambios de los países socialistas con el occidente. Además, se puede observar, en la actitud de los gobernantes colectivistas con respecto al papel del comercio exterior, un deseo de "quitar al comercio entre los dos bloques su carácter esporádico así como el de válvula de escape para excedentes y medio para llenar baches", y de "crear bases duraderas para un intercambio de bienes más intenso... sobre una base de división de trabajo..." (p. 55). Hay incluso tendencias hacia un cambio de actitud frente al Mercado Común Europeo que, según lo manifestado por un estadista del Este (1), "no se puede ignorar" y frente al cual "tarde o temprano los países comunistas tendrían que modificar su posición negativa" (p. 62). Otro síntoma es el ingreso de algunos países del Este (como Checoslovaquia, Yugoslavia) al GATT. Además, en 1964, con la creación del Banco del COMECON, se ha dado un gran paso hacia un régimen multilateral, intrazonal de pagos y, en 1966, para una convertibilidad limitada, también intrazonal, del rublo. El autor, por fin no considera imposible que algún día la URSS implante la convertibilidad ilimitada del rublo, puesto que, siendo país productor de oro, no debe perder de vista e prestigio económico internacional que implicaría tal medida (p. 61) que, aún si estuviere limitada a los países del COMECON, agilizaría mucho los intercambios con los países no colectivistas.

El autor ha tenido la oportunidad de participar en tratativas comerciales con gran número de países del bloque colectivista. El trabajo presenta pues la gran ventaja de ser, en gran parte, resultado de la observación directa. Es de destacar, por otra parte, la imparcialidad con que consigna las ventajas y los inconvenientes de las distintas soluciones, en función de los intereses de cada una de las partes. Nos parece, en cambio, que conviene opinar con más prudencia en cuanto a las perspectivas de integración económica entre los dos bloques. Tal integración estaría condicionada a una transformación de los rasgos predominantes en la forma de organización de las economías, en uno de los bloques o en ambos. En realidad, se han producido en el Este hechos que se podrían interpretar como síntomas en tal sentido. El futuro dirá si dichos hechos son efectivamente manifestaciones de una tendencia a la convergencia de los sistemas (más de un autor opina

---

(1) El Primer Ministro de la R. S. Rumania, Ion Gh. Maurer.

así (2) o constituyen sólo una reedición de la NEP, o tal vez una fase de un fenómeno recurrente (3). Nos parece, por fin, que no corresponde incluir en el bloque oriental a Yugoslavia, país que hace más de veinte años sigue su propio camino. De todos modos, el lector dedicado al estudio de la historia económica reciente, agradece al autor su valiosa contribución en este campo en que abundan las opiniones deformadas y es todavía difícil conseguir información objetiva.

L. Saveanu

Jean WEILLER, *La Balance des Paiements*, Paris, P. U. F., Colección "Que sais-je", N° 1329, 1968.

El positivismo de las políticas económicas de los Estados contemporáneos suele perseguir cuatro efectos globales y de acción conjunta: a) el desarrollo económico integrado de las estructuras, como condición del óptimo funcional y del óptimo económico, asegurado por la inversión selectiva b) el pleno empleo de los factores, obtenido desde el estímulo al consumo; c) el poder adquisitivo constante del signo monetario, en tanto elemento indicativo de una economía sana y d) el equilibrio de la balanza de pagos de las cuentas externas, en salvaguardia del valor de cambio de la moneda y de un coeficiente de desarrollo acorde con el crecimiento demográfico, el estilo de vida del grupo nacional respectivo y doctrina dominante. En tales circunstancias, cabe a las finanzas públicas —sobre todo, desde que la masa monetaria no es sino una mera deuda estatal perpetua vestida de poder liberatorio,— la función específica de proveer los medios de pago a la comunidad, tanto en su faz de liquidez del mercado de valores, como en aquella de liquidez operativa de los bancos, y en el aspecto de capital (al apreciar la magnitud del poder de orientación económica de los créditos oficiales o del Estado mismo cuando asume el papel de ente productor más importante de su propia área).

Las funciones de los imponderables a que hicimos referencia, no escaparon a la atenta consideración del profesor Weiller en la elaboración de su interesante trabajo. El candente problema del balance de pagos, fiel

(2) Cfr. Jan TINBERGEN, *Do communist and Free Societies show a Converging Pattern?*, "Soviet Studies", Oxford, Vol. XII, N° 4 (abr. 1961), p. 333 y sgts.; Andreas PREDOEHL, *Das Ende der Weltwirtschaftskrise*, Rohwolt, Reinbek bei Hamburg, 1962, p. 109 (véase nuestra reseña en "Estudios Económicos, Vol. II, N° 3, ene-jun. 1963, p. 98) Jan TINBERGEN y otros, *Convergencia de los sistemas económicos del Este y del Oeste*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1968.

(3) Cfr. Julio OLIVERA, *Economic Growth under Collectivism*, KYKLOS, Vol. XIII, 2; Josef GOLDMANN, *Fluctuations and Trend in the Rate of Economic Growth in some Socialist Countries*, Economics of Planning, Vol. 4, N° 2; también nuestro trabajo *Contribuciones para una teoría de las fluctuaciones de la economía centralizada*, "Estudios Económicos", Vol V, N° 9/10, (jul.-dic. 1964).